

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA.

HACE TRES EDICIONES: A UNA PESETA LA DE MADRID DE LA MAÑANA.

PRECIOS DE LA SUSCRICIÓN  
EN MADRID: ED. DE LA MAÑANA, UNA PTA. AL MES  
EN PROVINCIAS Y PORTUGAL, 5 PTAS. TRIMESTRE  
EXTRANJERO Y ULTRAMAR, 12 PTAS. TRIMESTRE.  
PUNTO ÚNICO DE SUSCRICIÓN,  
MADRID, FACTOR, NÚM. 7.

ANO XLII. NUM. 12308.

TERCERA EDICION, DE LA NOCHE.

Madrid, Viernes 18 de Diciembre de 1891

PARA LA VENTA EN MADRID.

OFICINAS, FACTOR, 7.

MARGUERITE  
ARGENSOLO. 17. DUPLO. PRIMERO.  
Vestidos y sombreros, alta moda.  
Madame ANTOINE et FILS  
dentistas de SS. MM.—PUERTA DEL SOL, 13, 2  
MARÍA TIENE GRAN SURTIDO DE SOMBRE-  
medios. Caballero de Gracia, 8, entlo. dcha.  
VINOS blancos y tintos «BAYO», vina-  
gre de uva.—CERVANTES, 8.  
MALES del PECHO. Dr. Andel, Saico, 13.

D. GARRIDO

Siguen, tratándose y con el mayor éxito en estas consultas varias dolencias óticas y desvanecidas, especialmente del estomago, por lo que los bien informados, que lo necesitan, lo ensayan cada vez con mayor confianza y fe.

Respecto a la farmacia, LUNA, 6, ya sabe el público el gran interés que nos tomamos por complacerle, y por tanto, que siendo de las mejores, es más económica que todas. Teléfono 111. Se sirve a domicilio y por correo a provincias.

NOTA.—Llegaron Vals del s. Vichy Hospital y algunos alcaloides nuevos.

TRANSPORTES PARA ULTRAMAR  
L. Ramírez-Alcalá, 12.—Madrid.

TURRONES Y PELADILLAS  
de Vicente Colomina, proveedor de la Real Casa, mandando cada la cruz de Isabel la Católica. Carrera San Jerónimo, 1, junto á la Perfumería Inglesa.

LOS TRATADOS INTERNACIONALES

Como al contratar dos individuos, cada cual pugna por sacar el mejor partido posible, se considera con frecuencia poco menor que imposible alcanzar un resultado tan equitativo que sea para ambos igualmente beneficioso, y se estima que uno de ellos gana exactamente lo que el otro pierde. Lo propio se piensa respecto de todos los tratados internacionales, y, sin embargo, no es así.

Como los celebran los gobiernos, parece que ellos son los directamente interesados siempre, y que en todo caso se trata de un asunto sencillo como un contrato de compraventa. No se reparan en que hay muchas clases de tratados. En primer lugar, los hay en que los interesados son los Estados, y los hay en que los son los ciudadanos; de los primeros son ejemplo los de límites, los de extradicción, y en los segundos los de propiedad literaria y los de comercio. En efecto, el de límites afecta al territorio nacional, y el de extradicción, al interés nacional, de la administración de justicia; mientras que el de propiedad literaria importa a los autores y el de comercio a cierto número, mayor o menor, de productores y de consumidores de la riqueza.

Pero si unas veces es de necesidad que uno gana, otro lo pierda, en ocasiones esto no es posible. Así, por ejemplo, sucede lo primero en el caso del tratado de límites, porque es evidente que, según se señala más arriba, más allá, así un pueblo ganará lo que el otro pierda; y sucede lo segundo con los de extradicción, porque sometidos a ella los reos de los mismos delitos, tanto internos como a otros, y ambos consiguen lo mismo; esto es, que no quedan impunes aquéllos. Y lo propio acontece con los tratados que interesan a los ciudadanos, porque uno de propiedad literaria se ha

de basar por fuerza en un principio de igualdad, la cual, por el contrario, es incompatible en uno de comercio, por la misma índole de este.

Pero hay todavía otra diferencia más importante. En unos tratados están frente a frente el interés respectivo de cada Estado, como sucede, por ejemplo, con los de límites; en otros, el interés es uno y el mismo, para ambos, como en los de extradicción, o para los ciudadanos de los Estados, como en los de propiedad literaria; pero los hay en que ésta de un lado, un interés común a subditos de ambos Estados, y en frente otro interés común también a subditos de los dos gobiernos contratantes. Esto acontece con los tratados de comercio.

parece a primera vista que al subir a bajar un artículo del arancel, se hace en daño ó en beneficio exclusivo del otro país, y no es así. Se trata, por ejemplo, de un tratado con la Gran Bretaña, y se discuten los derechos arancelarios que han de pagar nuestros vinos al ser importados en aquel país y lo que los tejidos de lana y algodón al entrar en España.

Creece que se trata tan solo de favorecer en lo posible: el gobierno español, a nuestros productores de vinos; el inglés, a los fabricantes de tejidos de la Gran Bretaña; y, sin embargo, salta a la vista que los consumidores de vino español en Inglaterra tienen el mismo interés que los que lo producen en España, y los fabricantes de tejidos a la él mismo interés que los que los consumen crece. De suerte que si los vinos españoles, al entrar en Inglaterra, pagan menos, ganan a la par los productores españoles y los consumidores ingleses, lo propio que si se rebajan los derechos que satisfacen los tejidos ingleses al entrar en España, ganan a la vez los productores ingleses y los consumidores españoles.

Y de igual modo, si se elevan los derechos, resultarán perjudicados a la par los productores españoles de vino y los que lo consumen en Inglaterra, los productores ingleses y los consumidores españoles.

Si se rebajan simultáneamente los derechos que gravan ambos artículos, resultarán cuatro grupos de ciudadanos beneficiados, dos de ingleses y dos de españoles: dos, uno español y otro inglés, que podrán vender más caro, y otros dos, también inglés uno y otro español, que podrán comprar más barato. Pero aunque los beneficiados forman cuatro grupos, los beneficios son solo dos, en cuanto cada uno de ellos es el mismo para uno de los de productores de un país y para uno de los de consumidores del otro.

Ahora bien, cuando hay tratado, se no cae en manos muy torpes, se logran los dos beneficios que alcanzan a los cuatro grupos, dos de cada nación, dos de productores y dos de consumidores. Si no hay tratado, y uno de los países eleva los derechos de un artículo, dejando de lograrse uno de aquellos beneficios con daño de uno de los grupos de consumidores, del Estado que tal hace, y de uno de los grupos de productores, el del otro. Si este, para volver mal por mal, eleva los derechos que paga el artículo que procede del país a quien se pretende castigar, entonces cesa el otro beneficio con daño del otro grupo de productores, extranjeros ciertamente, pero también del otro grupo de consumidores nacionales.

Es lo que yo digo... y vuelvo á mi idea. Si viésemos venir al recaudador con sus papeletas... y solo porque en las papeletas hacían punto unos números, les sacasen á mis hijos la mitad de la sangre y se la llevasen al hijo del vecino que está se la puebla con las mantecas, y se la encadenasen en el cuerpo diciendo, toma, toma, engorda más, que tú papá es amigo del que manda á qué diríamos... ¡oh! ¡Habrá paciencia!

Pues esto es: en fin yo me entiendo aunque no sé explicarme... y cuando pienso en estas cosas y me veo como me veo... se me sube la sangre á la cabeza y mi viesse frente á frente como el misérable que me ha puesto así.

Se salvó mi hijo... ya no guarda rencor a nadie. Esa... yo me vuelvo á la tierra, á la gracia de Dios; pero mi chico se queda solo por el mundo con su compañía. Miren bien, ustedes los que andan

G. DE AZCARATE.

## ACTUALIDADES

### CÓMO PIENSAN LOS LABRIEGOS

La tierra va de mal en peor. Todos nos cansamos y la pobre se va cansando también. Somos tan egoístas! La hacemos trabajar tanto... ¡Qué ha de suceder! Llega un día en que dice: «no puedo más!» Ha dado durante siglos y siglos tantas espigas, tantas mazorcas! Ella hortaliza, ella frutales! A estrujarla, que escurre aceite; así es que no le queda a la pobre ni una gota de jugo. Y claro, al fin se rinde: es como una vaca muy lacia que le ordenan y le ordenan, le exprimen brutalmente las ubres, y al final la pobre vaca pone los ojos muy tristes y muy tierros, y se le tambalean las piernas, y se cae, nada, al suelo el pobre animal. Digo, a mí me parece que es así.

..... Pero dónde están los grandes capitales? Ni los pequeños? Ni nadie! Señor mio! Es lo que yo digo. D. Santiago: estos terruños ya no son más que polvo lo que seremos nosotros. Crean ustedes que cuando veo al arado que rasga y rasga mi pobre tierra, me parece que me van arrancando á mis entrañas con otro arado muy chiquito, pero muy agudo. ¡Mi pobre tierra! La conozco hace tantos años, y siempre se portó muy bien! Dijo de comer a mis padres y á mí, y á esos (señalando á su hijo), y ya digo, se portó bastante bien. Pero hace algunos años que vamos mal, y ahora peor; porque les habrá dicho a ustedes Luis... ¡mi pobre tierra!... ¡Me la quitan! Vamos, si no hay calma para estos maleficios... ¡Ni los años dan paciencia... ni dan las canas fríaldad... ni Dios da resignación!... Dios me perdona, que yo bien se la pido... Y perdonad ustedes á un pobre labrador... que no sabe hablar más que de lo suyo... Vaya, hablemos de otras cosas... Perdone ustés, señora... es muy egoista... muy egoista... la genia del campo.

..... Y de igual modo, si se elevan los derechos, resultarán perjudicados a la par los productores españoles de vino y los que lo consumen en Inglaterra, los productores ingleses y los consumidores españoles.

..... Yo no me vendo: yo no quiero dejar de contribuir con lo justo: yo no quiero trampas ni chanchullos... ¡Debo dos! Pues pago dos: ¡Debo cuatro! Pago cuatro. ¡Estamos! Pero lo justo... ¡nada más!... y no es justo que me arrinien.

..... A mí me gusta pagarle al gobierno lo que es debido y lo he pagado siempre. Si habíamos de comer dos panes, ponga por caso, comiamos uno, y á pagar lo justo: debo tanto, pues aquí está. Pero que si yo debo pagar dos pague ocho, porque otro que debe pagar veinte no paga más que uno porque el explota la política y yo no... ¡Oh! Eso, no señor; eso no es ley de Dios, ni de los hombres, eso es picardía y rapacidad.

..... Es lo que yo digo... y vuelvo á mi idea. Si viésemos venir al recaudador con sus papeletas... y solo porque en las papeletas hacían punto unos números, les sacasen á mis hijos la mitad de la sangre y se la llevasen al hijo del vecino que está se la puebla con las mantecas, y se la encadenasen en el cuerpo diciendo, toma, toma, engorda más, que tú papá es amigo del que manda á qué diríamos... ¡oh! ¡Habrá paciencia!

..... Pues esto es: en fin yo me entiendo aunque no sé explicarme... y cuando pienso en estas cosas y me veo como me veo... se me sube la sangre á la cabeza y mi viesse frente á frente como el misérable que me ha puesto así.

..... Se salvó mi hijo... ya no guarda rencor a nadie. Esa... yo me vuelvo á la tierra, á la gracia de Dios; pero mi chico se queda solo por el mundo con su compañía. Miren bien, ustedes los que andan

### BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

— Os asusto, señorita? — preguntó Felipe con dulzura.

— Oh, no! pero si mi madre supiese...

— Segun dicen nuestro padre odiá á mi tío.

— Sin duda, tiene sus razones.

— Pero esas razones no existen entre nosotros.

— No existían, no podían existir. Entre aquellos dos jóvenes, buenos, hermosos, llenos de vida y de juventud no podía haber motivos mas que para adorarse.

— Desde el primer momento se persuadieron uno y otro de esta verdad.

— De nuevo volvieron á encontrarse, y sus entrevistas se fueron prolongando cada vez un poco más.

— Luego se escribieron.

— El hueco de una afosa encina les servía para depositar sus cartas cuando por casualidad alguna circunstancia les impedía verse.

— Sus citas tenían siempre lugar en el sitio en que se habían visto por primera vez.

— Magdalena pasaba allí horas enteras.

— El pioney negro había recorrido tantas veces el camino, que su gallardo caballero le soltaba la brida y él solo sabía conducirle al lugar donde la esperaba la hermosa niña.

— Por fin un día el coronel tuvo que despachar algunos asuntos en Dijon y permaneció cuarenta y ocho horas fuera de su casa.

— En una serena noche de estío, una de esas noches que parecen creadas para el amor, franqueó Felipe por primera vez la yalla que rodeaba el jardín de Magdalena y penetró en el pabellón donde le esperaba la joven, tan pura e inocente aún como los ángeles del cielo, con el corazón palpitante de alegría.

— Permanecieron juntos hasta que amaneció.

— Cuando Felipe salió de allí era el amanecer de la joven; pero había jurado á ésta que sería su mujer y su única amor.

— Felipe la había abetragado con sus promesas, fascinado con su amor y vencido con sus ruegos.

— Poco después de salir él salió Magdalena del pabellón con la vergüenza en la frente, el terror en el alma. Sabía que su padre se hubiese puesto furioso nada más que cosa saber que ella saludaba á cualquier habitante de la maldita casa de Blangy.

— Y ahora...

— Los dos amantes, sin embargo, se mezclan en la esperanza de venirse a vivir a las antiguas enemistades.

— Pero cuando, después de la noche anterior, Magdalena se atrevió a acercarse al pabellón,

— nombre de Felipe de Valencourt delante de su padre, éste se puso de color de púrpura.

— Si llego á saber que diriges la palabra á esos bandidos — exclamó fuera de sí — te arrojare de mi casa y no volveré á verte en mi vida!

— La desgraciada niña bajó la cabeza y encerró su secreto en lo más recóndito de su alma.

— Aquel mismo día, al terminar de comer en casa de su tío, Felipe dijo á éste en el entusiasmo de su arrolladora pasión:

— A que no sabéis á quién he encontrado esta tarde?

— ¿Dónde?

— En el bosque, por el lado de Bellemare.

— Y ¿dónde puedes haber encontrado por allí?

— A una mujer.

— Alguna pastora?

— No, á una joven distinguida y de extraordinaria belleza.

— ¿Y quién es?

— Magdalena Stéfani.

— El marqués dirigió á aquel atrevido una mirada capaz de asustar á cualquiera.

— Te prohibo que vuelvas á pronunciar ese nombre delante de mí — exclamó exasperado por el recuerdo de las injurias recibidas.

— Y perdiendo su sangre fría acostumbrada, añadió:

— ¡El coronel Stéfani es el último de todos los canallas!

— Así estaban las cosas.

— Hacía ya cuatro meses que se amaban los jóvenes y la primavera había pasado y también el estío, dando plaza al otoño.

— Felipe y Magdalena seguían viéndose todas las noches en aquel retiro peligroso donde por primera vez la joven se había entregado, en el éxtasis de su amor, al hombre que amaba más que á su vida y más que á su honor.

— Permanecieron juntos hasta que amaneció.

— Cuando Felipe salió de allí era el amanecer de la joven; pero había jurado á ésta que sería su mujer y su única amor.

— Felipe la había abetragado con sus promesas, fascinado con su amor y vencido con sus ruegos.

— Y van mañana por la noche. Quiero darte una noticia que hace á la vez mi desesperación y mi felicidad.

— Tu pobre,

— MAGDALENA.

les, porque los gobiernos tratan con los gobiernos, y no con las Cámaras, que son las que al presente decretan en Francia en materia económica, sin que el gobierno francés tenga autorización todavía para estos asuntos.

Y aun hay que añadir que nombrada una comisión mixta de las Cámaras de la república vecina para acordar una resolución unánime, nada hay oficialmente seguro, sino es la total certidumbre de la actitud prohíbicionista triunfante contra nuestros productos.

Son, pues, verdaderas fantasías, según las más autorizadas referencias, cuantos supuestos se imaginan de actos ó de conferencias celebradas sobre tal materia por el digno embajador de nuestro país.

Por lo demás, el gobernante español viene acordada su actitud definitiva ante la política prohíbicionista de las Cámaras francesas, y oportunamente se conocerá por el país y por las Cortes.

El Sr. Cánovas del Castillo ha recibido una afectuosa carta de la Habana, suscrita por el alcalde Sr. Herrera.

En

## ECOS DEL MUNDO

En París, en el Boulevard de los Italiános, frente al Pasaje de la Ópera, se ha observado un hecho curioso.

Un trozo del pavimento de madera, en longitud de unos diez metros aproximadamente, comenzó de pronto a moverse, subir, hundirse, etc., haciendo elevarse a los transeúntes, bien a su pesar, algunas pirenetas y propinándoles un susto mayúsculo, pues hubo quien creyó que la tierra se lo tragaba.

La causa de este accidente es desconocida en absoluto, pero se cree que han hecho una de las suyas el agua 6 a la electricidad, ese agente tan poderoso y poco conocido aun, que de cuando en cuando se complacía en avisar al hombre que si bien se dejaba oprimir por su mano, el día menos pensado lo echaría todo a rodar.

Nuestra Señora... de azúcar.

No vayan a creer nuestros lectores que es ninguna nueva advocación de la Virgen, sino la exacta reproducción del templo de Nuestra Señora de Paris hecho en dulce y glucosa sustancia.

Las dimensiones, como es consiguiente, no son del todo las del original.

Esta obra de arte, que demuestra artificios golosos y pacientes en el arteficio que la llevado a cabo, está llamando la atención de todo París.

Se encuentra expuesta en el teatro Mostrero, pues a la temprana hora hubiera corrido grandes riesgos.

Un día de feriados sol pudiera haberse convertido en carnavel, y, caso de lluvia, en jarabe arquitectónico.

Aunque la influenza disminuye en Berlín, continúa sin embargo haciendo víctimas. Durante la última semana el término medio de defunciones diarias debidas a esta enfermedad fue de 9, pero a esta cifra debemos añadir 130 defunciones más que reconocen por causa indirecta la gripe.

Las últimas 63 personas que murieron están clasificadas como sigue: un niño de dos años, ocho personas entre 20 y 40 años, 20 entre 40 y 60 y las restantes de 30 a 81.

Los médicos sacan de esta estadística tres conclusiones: que esta enfermedad produce consecuencias más fatales en las personas de edad que en los jóvenes; que ataca preferentemente a los que padecen enfermedades del corazón y que en los niños escrofulosos suele producir desórdenes cerebrales.

En San Luis (América del Norte) la influenza toma incremento. Familias enteras están atacadas y más de cuarenta maestros de escuela se ven obligados a guardar cama. La enfermedad no reviste por ahora caracteres alarmantes, pero se teme que se repitan las desgracias del año pasado.

En Deveruy comenzó la epidemia con las primeras nieves, hace tres semanas. Se han registrado hasta ahora 750 casos. La mayor parte de ellos se presentan entre polizones y bomberos. No es tan peligroso como hace dos años, pues hasta ahora no ha causado defunciones.

La temperatura ha descendido notablemente en el Norte de Europa, habiendo marcado el termómetro ayer 21 grados bajo cero en Uleaborg (Finlandia).

La cosecha de vino en Francia ha sido durante el año actual de 1891 de 30 millones de hectolitros, tres millones más que el año pasado.

El cardenal Foulon, arzobispo de Lyon, ha presidido días pasados en la basílica de Fourvières la ceremonia del bautismo del nuevo campanario compuesto de 14 campanas.

Una de ellas que pesa 750 kilos, tiene de diámetro en su boca dos metros 23 centímetros.

El sonido responde a una distancia considerable.

Bien puede decir en este caso el que lo escucha, que que campanas y no sé donde.

Presidente. Es imposible que descubriéramos la situación en que nuestra esposa y Delboeuf se hallaban.

Bouly. No sabía qué pensar de ella.

Presidente. Mucho fe tenéis.

Bouly relata su encuentro con Carlota en Irán, donde estuvo le juro que no tenía con Delboeuf otras relaciones que las ligeras.

Presidente. Delboeuf corría las pruebas de los escritos de madame Lessain.

El príncipe Jorge, testigo del accidente.

te, se arrojó al agua, nadó como un pez, agarro al marinero y después de una lucha desesperada con las olas consiguió sacarlo a salvo.

Un telegrama de Valparaíso al *New York Herald* anuncia que un voraz incendio ha destruido la estación y las oficinas de telégrafos y otros edificios particulares. Calculan las pérdidas en 50000 pesos. Se descontó el número de personas que han percidido.

Con motivo de la boda del duque de Clarence con su prima la princesa Victoria María de Teck, cuenta un periódico de Londres como se hizo la de la reina Victoria con el príncipe Alberto de Sajonia Coburgo Gotha.

Daban con frecuencia las dos jóvenes grandes paseos a caballo, acompañados de lord Melbourne y de otros caballeros y damas de la corte. Todas las noches había gran comida y tres veces a la semana se baillaba.

En una de estas noches de baile, la joven reina ofreció al príncipe una rosa, obsequio que colocó a este en situación muy apurada, porque no tenía ojal en el uniforme para colocar la flor; pero en seguida sacó de su bolsillo un cortaplumas y haciendo con él un agujero en su guerrera, coloco el regalo sobre su corazón.

Algunas días después, en el mismo día, solo los dos egregios jóvenes, se declaró la reina que había por completo conquistado su corazón y que la haría feliz si su determinación a hacer el sacrificio de compartir con ella su vida.

Como se ve, pues, la reina Victoria, escogió por sí misma la persona que había envenenado. Jamás le vi más humana.

Madame Ratazzi negaba a recibirla solo 100 francos en cinco sitios.

Continuó diciendo que el fin lo comprendió, y tan agena estaba de la sorpresa que supuso que el jefe había sido disparado por algunos ladrones, pues la actitud pacífica de su marido alejaba toda mala sospecha respecto de su conducta.

Declara después Catalina Delhay, la enfermera, la cual manifestó que madame Ratazzi le daba 400 francos. Da muchos informes de Delboeuf, a quien califica de bicho.

La declaración de la suegra de Delboeuf, que comparece después, no es importante.

M. Deloy, abogado de Delboeuf, se lamenta de que no se haya citado al testigo anterior, ejerto de *Les Matines Espagnoles*.

El procurador manda que se le cite por telegrama para la audiencia de mañana.

Paris, 17 (9'55 n.).

Ha comenzado en Angulema la vista del proceso Bouly de Lestain, sin despertar gran interés en la ciudad, a pesar de lo cual hablaba la sala atestada de público tranquilo, entre el que figuraban muchas señoras.

Bouly, que ha engordado en la prisión, presenta correctamente vestido.

Carlota Mortier, con un sencillo traje negro y una elegante capotilla. En la mejilla izquierda lleva una ligera y blanca cicatriz.

Delboeuf, con responsabilidad en la parte civil del proceso, nada de romántico tiene en su aspecto físico; es rechoncho y su tipo muy vulgar. Entra en la sala con una gran cartera llena de documentos.

Léese un certificado facultativo que acredita hallarse enferma en Madrid la Sra. Ratazzi.

El procurador de la república dice que aquel documento puede muy bien ser un certificado expedido, mas por la complejidad de un médico que por enfermedad de la Sra. Ratazzi.

Comienza el interrogatorio. Bouly se muestra tranquilísimo y dice que hizo fuego sobre Delboeuf y Carlota al verlos estrechamente unidos en una banqueta del vagón y al oír el sonido de botes.

El presidente sostiene que Bouly obra con premeditación.

El acusado cuenta cómo efectuó su cámiso y niega que aceptase condición alguna.

El presidente habla de la intervención de la señora Ratazzi.

Bouly relata las cartas que recibió de esta señora, llamándole a Madrid, para impedir que se separe de Carlota. Dice, que después le telegrafo, manifestándose que un hombre la esperaba en la frontera, y que entonces fue cuando se decidió partir para Hendaya.

Presidente. Es imposible que descubriéramos la situación en que vuestra esposa y Delboeuf se hallaban.

Bouly. No sabía qué pensar de ella.

Presidente. Mucho fe tenéis.

Bouly relata su encuentro con Carlota en Irán, donde estuvo le juro que no tenía con Delboeuf otras relaciones que las ligeras.

Presidente. Delboeuf corría las pruebas de los escritos de madame Lessain.

El príncipe Jorge, testigo del accidente.

Paris, 17 (9'55 n.).

Ha comenzado en Angulema la vista del proceso Bouly de Lestain, sin despertar gran interés en la ciudad, a pesar de lo cual hablaba la sala atestada de público tranquilo, entre el que figuraban muchas señoras.

Bouly, que ha engordado en la prisión, presenta correctamente vestido.

Carlota Mortier, con un sencillo traje negro y una elegante capotilla. En la mejilla izquierda lleva una ligera y blanca cicatriz.

Delboeuf, con responsabilidad en la parte civil del proceso, nada de romántico tiene en su aspecto físico; es rechoncho y su tipo muy vulgar. Entra en la sala con una gran cartera llena de documentos.

Léese un certificado facultativo que acredita hallarse enferma en Madrid la Sra. Ratazzi.

El procurador de la república dice que aquel documento puede muy bien ser un certificado expedido, mas por la complejidad de un médico que por enfermedad de la Sra. Ratazzi.

Comienza el interrogatorio. Bouly se muestra tranquillísimo y dice que hizo fuego sobre Delboeuf y Carlota al verlos estrechamente unidos en una banqueta del vagón y al oír el sonido de botes.

El presidente sostiene que Bouly obra con premeditación.

El acusado cuenta cómo efectuó su cámiso y niega que aceptase condición alguna.

El presidente habla de la intervención de la señora Ratazzi.

Bouly relata las cartas que recibió de esta señora, llamándole a Madrid, para impedir que se separe de Carlota. Dice, que después le telegrafo, manifestándose que un hombre la esperaba en la frontera, y que entonces fue cuando se decidió partir para Hendaya.

Presidente. Es imposible que descubriéramos la situación en que vuestra esposa y Delboeuf se hallaban.

Bouly. No sabía qué pensar de ella.

Presidente. Mucho fe tenéis.

Bouly relata su encuentro con Carlota en Irán, donde estuvo le juro que no tenía con Delboeuf otras relaciones que las ligeras.

Presidente. Delboeuf corría las pruebas de los escritos de madame Lessain.

El príncipe Jorge, testigo del accidente.

Paris, 17 (9'55 n.).

Ha comenzado en Angulema la vista del proceso Bouly de Lestain, sin despertar gran interés en la ciudad, a pesar de lo cual hablaba la sala atestada de público tranquilo, entre el que figuraban muchas señoras.

Bouly, que ha engordado en la prisión, presenta correctamente vestido.

Carlota Mortier, con un sencillo traje negro y una elegante capotilla. En la mejilla izquierda lleva una ligera y blanca cicatriz.

Delboeuf, con responsabilidad en la parte civil del proceso, nada de romántico tiene en su aspecto físico; es rechoncho y su tipo muy vulgar. Entra en la sala con una gran cartera llena de documentos.

Léese un certificado facultativo que acredita hallarse enferma en Madrid la Sra. Ratazzi.

El procurador de la república dice que aquel documento puede muy bien ser un certificado expedido, mas por la complejidad de un médico que por enfermedad de la Sra. Ratazzi.

Comienza el interrogatorio. Bouly se muestra tranquillísimo y dice que hizo fuego sobre Delboeuf y Carlota al verlos estrechamente unidos en una banqueta del vagón y al oír el sonido de botes.

El presidente sostiene que Bouly obra con premeditación.

El acusado cuenta cómo efectuó su cámiso y niega que aceptase condición alguna.

El presidente habla de la intervención de la señora Ratazzi.

Bouly relata las cartas que recibió de esta señora, llamándole a Madrid, para impedir que se separe de Carlota. Dice, que después le telegrafo, manifestándose que un hombre la esperaba en la frontera, y que entonces fue cuando se decidió partir para Hendaya.

Presidente. Es imposible que descubriéramos la situación en que vuestra esposa y Delboeuf se hallaban.

Bouly. No sabía qué pensar de ella.

Presidente. Mucho fe tenéis.

Bouly relata su encuentro con Carlota en Irán, donde estuvo le juro que no tenía con Delboeuf otras relaciones que las ligeras.

Presidente. Delboeuf corría las pruebas de los escritos de madame Lessain.

El príncipe Jorge, testigo del accidente.

Paris, 17 (9'55 n.).

Ha comenzado en Angulema la vista del proceso Bouly de Lestain, sin despertar gran interés en la ciudad, a pesar de lo cual hablaba la sala atestada de público tranquilo, entre el que figuraban muchas señoras.

Bouly, que ha engordado en la prisión, presenta correctamente vestido.

Carlota Mortier, con un sencillo traje negro y una elegante capotilla. En la mejilla izquierda lleva una ligera y blanca cicatriz.

Delboeuf, con responsabilidad en la parte civil del proceso, nada de romántico tiene en su aspecto físico; es rechoncho y su tipo muy vulgar. Entra en la sala con una gran cartera llena de documentos.

Léese un certificado facultativo que acredita hallarse enferma en Madrid la Sra. Ratazzi.

El procurador de la república dice que aquel documento puede muy bien ser un certificado expedido, mas por la complejidad de un médico que por enfermedad de la Sra. Ratazzi.

Comienza el interrogatorio. Bouly se muestra tranquillísimo y dice que hizo fuego sobre Delboeuf y Carlota al verlos estrechamente unidos en una banqueta del vagón y al oír el sonido de botes.

El presidente sostiene que Bouly obra con premeditación.

El acusado cuenta cómo efectuó su cámiso y niega que aceptase condición alguna.

El presidente habla de la intervención de la señora Ratazzi.

Bouly relata las cartas que recibió de esta señora, llamándole a Madrid, para impedir que se separe de Carlota. Dice, que después le telegrafo, manifestándose que un hombre la esperaba en la frontera, y que entonces fue cuando se decidió partir para Hendaya.

Presidente. Es imposible que descubriéramos la situación en que vuestra esposa y Delboeuf se hallaban.

Bouly. No sabía qué pensar de ella.

Presidente. Mucho fe tenéis.

Bouly relata su encuentro con Carlota en Irán, donde estuvo le juro que no tenía con Delboeuf otras relaciones que las ligeras.

Presidente. Delboeuf corría las pruebas de los escritos de madame Lessain.

El príncipe Jorge, testigo del accidente.

Paris, 17 (9'55 n.).

Ha comenzado en Angulema la vista del proceso Bouly de Lestain, sin despertar gran interés en la ciudad, a pesar de lo cual hablaba la sala atestada de público tranquilo, entre el que figuraban muchas señoras.

Domingo, 18 (9:35 m.)

La compañía de Seguros marítimos fluviales y terrestres ha satisfecho 15000 pesetas, importe del seguro del palobat *Ceres*, que naufragó en este puerto el día 6 del pasado mes de noviembre.

Elyda esplendido.

Crece la animación del puerto, pues hay tras vapores extranjeros expresamente cargando pasa. —*Sánchez.*

Jueves 18 (12:30 t.)

En el tren de hoy ha llegado el alcalde Sr Prado, con su distinguida esposa. El pueblo de Jaén, representado por el gobernador civil, diputados provinciales, concejales federales y republicanos, prensa periódica y multitud de particulares, bajó a recibirle a la estación, en prueba de agraciadoamiento por sus gestiones satisfactorias en pro de los intereses de este pueblo.

A la entrada de la población esperaban un inmenso gentío y una banda de música.

Bien merece tan activo alcalde los plácemes del vecindario. —*El correo postal.*

Muriel, 16 (7 n.)

Las horas fúnebres en sufragio de don Eusebio Soriani, uno de los individuos del partido liberal más importantes de la provincia, han sido solemnísimas. El templo de Santo Domingo se hallaba severamente engalanado. Ha presidido el Sr. Puigverver. A su derecha tenía al joven hijo del difunto, y a su izquierda al jefe del partido de esta localidad, señor Esteve. La concurrencia ha sido extraordinaria.

Se ha verificado la formación del comité provincial al partido liberal dinástico.

Hoy aparecerá un nuevo diario titulado *La Verdad*, que hace el número ocho de los que se publican actualmente. —*Fridos.*

Sevilla, 18 (12:30 t.)

Según participa el jefe de la estación Luisiana, en el kilómetro 90582, ha sido arrrollado por el tren 42 la citada del guarda barrera Anís Salguero, dejándola con pocas esperanzas de vida.

Toledo, 18 (11:0 t.)

Según participa el jefe de la estación Luisiana, en el kilómetro 90582, ha sido arrrollado por el tren 42 la citada del guarda barrera Anís Salguero, dejándola con pocas esperanzas de vida.

Valencia, 18 (9:40 m.)

Los liberales de esta ciudad han invitado al Sr. Canalejas para que verifique su viaje a Regreso a Madrid por Valencia, determinando aquí todo el mayor tiempo posible.

Caso de que el Sr. Canalejas acepte, sus correligionarios le preparan un cariñoso recibimiento, y tal vez, si las circunstancias lo permitiesen, se celebraría un gran banquete y acaso una velada poética. —*Fridos.*

(DE LA AGENCIA FABRA.)

Tánger, 17.

En Cabo Jut ha estallado un conflicto entre los ingleses y los indigenas: varios de estos fueron muertos a cañonazos.

Berlín, 17.

El Parlamento alemán ha aprobado el tratado de comercio con Austria, y dispone en la actualidad análogo convenio con Italia.

Berna, 17.

En reembarco del Sr. Welti ha sido elegido presidente de la Confederación el conservador Sr. Zemp. Inmediatamente después ha sido para 1892 el radical señor Hanmer.

Viena, 17.

El arzobispo Ernesto, atacado de fiebre, ha pasado la noche con grata agitación.

París, 17.

Después de la aprobación de diferentes artículos del proyecto de aduanas, entre ellos el relativo al régimen que ha de seguirse con las colonias, el Senado ha aprobado el conjunto del proyecto alemán por 219 votos contra 11.

Lisboa, 17.

Según informe de los periódicos, el general Abreu Souza se verá obligado por motivos de salud a dejar el poder. En este caso, se reemplazaría en la presidencia del Consejo el ministro del Interior, Sr. Lopo Vaz, y sería nombrado ministro de la Guerra el general Quintino Macedo.

París, 18.

La comisión de presupuestos de la Cámara de Diputados, ha acordado proponer que el crédito de 200000 francos consignado para la adquisición por el Estado de obras de arte destinadas a los Museos, se eleve a medio millón de francos.

París, 18.

Un despacho de El Haya, dice que la Segunda Cámara aprobó por 76 votos contra 40, un proyecto de préstamo de 50 millones a tres y medio por ciento.

Viena, 18.

Los despachos de Belgrado, dicen que a consecuencia de la enfermedad del señor Pakov, se ha aplazado indefinidamente la salida de Belgrado de los delegados servicios que deben tomar parte en las negociaciones para la celebración del tratado de comercio entre Serbia y Austria.

Belgrado, 18.

Los candidatos que se presentan para las elecciones municipales en las provincias, son en su mayor parte radicales dirigidos.

Copenhague, 18.

La influenza francesa se ha propagado en gran medida en esta capital.

El rey y la reina de Dinamarca se encuentran atacados de dicha enfermedad. El estado del primero no inspira cuidado; pero la segunda, que guarda el lago desde el domingo último, se ha agravado notablemente.

París, 18.

En varias ciudades del Norte de Europa la influenza adquiere proporciones alarmantes, produciendo generalmente la muerte de las personas que padecían ciertas enfermedades crónicas.

París, 18.

Los periódicos de Berlín dedican atención preferente a los debates del Parlamento alemán sobre la cuestión de los vinos.

Elogian las declaraciones hechas por el Sr. Winterer, sosteniendo que la disminución de los derechos sobre las pasas está causando grandes perjuicios, porque favorece la fabricación de vinos artificiales.

El secretario de Estado contestó que el gobierno se esforzara en favorecer la viticultura, y que al efecto prepara un proyecto que tiende a remediar la falta de claridad en la ley relativa a los alimenes en la parte que se relaciona con los vinos, fijándose de una manera precisa los métodos de fabricación que deben ser considerados como constitutivos de falsificación de dichos caldos.

El ministro declaró también que el gobierno está resuelto a oponerse energicamente a que continúen las mezclas que se hacen con los vinos.

Berlín, 18.

*La Gaceta de la Alemania del Norte* desmiente autoritadamente el rumor circulado de que el emperador Guillermo II se dirige de visita a Bucharest en la primavera próxima.

París, 18.

Según noticias de Burdeos, se han hecho enormes pedidos de vinos a España, antes de que expire el tratado de comercio franco español. Llegan a nuestros puertos numerosos cargamentos de vino procedente de la Península. Se han fiesta de llevar a cabo una inmenso manifesta-

ción para pedir los poderes públicos que vuelvan de su acuerdo.

Lisboa, 18.

Carecen de fundamento los rumores que circulan respecto de la retirada del general Abreu, presidente del Consejo y ministro de la Guerra.

París, 18.

En la Bolsa de hoy el 30000 portugués ha tenido una baja de 1 peso 60 a causa de los rumores que han circulado de disidencias en el seno del gabinete de Lisboa y por las dificultades rentistas que trae consigo la tropieza argelina.

Por la solidaridad que tienen, e ante los valores, se han restituido al año de estos, incluso el 4 por 100 exento que se ha pagado a la estación, en prueba de agraciadoamiento por sus gestiones satisfactorias en pro de los intereses de este pueblo.

A la entrada de la población esperaban un inmenso gentío y una banda de música.

Bien merece tan activo alcalde los plácemes del vecindario. —*El correo postal.*

Murcia, 16 (7 n.)

Las horas fúnebres en sufragio de don Eusebio Soriani, uno de los individuos del partido liberal más importantes de la provincia, han sido solemnísimas.

La amenaza de la devolución de los trastados de propiedades literarias y artísticas de *España*, es también vivamente comentada en los círculos literarios, habiéndose dirigido peticiones al gobierno para que procure evitar la realización de dicho proyecto.

París, 18.

En la declaración prestada ante el tribunal de Angulema, por la señora Lesdair, ésta se limitó a decir que abrazó únicamente a Delboeuf, en el momento de dormirse su marido.

Después compareció el doctor Pierre, el cual declaró que la señora Lesdair, al descender del vagón, le dijo: «Mi marido me ha sorprendido con mi amante y se ha vendido. Ha hecho bien.»

La viuda de Conte, institutriz, refiere las violencias de la señora de Rute, al tener conocimiento de los amores de Carlota Lesdair con Delboeuf.

Nuestro amigo y compañero D. José Gutierrez Abascal, era para nuestro bien amigo el simbólico y el recuerdo viviente de su madre, cuyos cariños y consejos habían encontrado en aquella señora su refugio que ayer recibió sagrada sepultura.

La señora doña Manuela Abascal y Abascal, era para nuestro bien amigo el simbólico y el recuerdo viviente de su madre, cuyos cariños y consejos habían encontrado en aquella señora su refugio que ayer recibió sagrada sepultura.

Mientras se sirvió la comida interpretó la orquesta de bandurrias y guitarras que dirige el Sr. Mas, un programa español, pasacalles, jotas, mazurcas y seguidillas de Juarranz, Chueca, Arditi, Barbieri y Marqués, sin más nota alemana que una tanda de valses de Waldteufel.

Además del príncipe Alberto y de su alta servidumbre, tomaron puesto en la mesa los Sres. Canovas, duque de Túroa, Medina Sidonia y Sotomayor, conde de las Quemadas, el nuncio de Su Santidad, los embajadores de Inglaterra y Francia, el ministro de Suecia, el duque de Almenara, el coronel González Soler, el personal de la embajada y el señor Zarco del Valle.

Después del banquete se abrieron los salones, la alta sociedad madrileña concurriendo a esta recepción el general López Domínguez, los duques de Fernan Núñez y de Alba, el general Martínez Campos, los condes de Selafan, el marqués de la Habana, la duquesa de Tejada, Thedim, los duques de Sexto, los vizcondes de Najera y otras muchas.

El príncipe Alberto regresó a Palacio a las doce de la noche.

Anoche se cantó en el teatro Real el clásico *Orfeo*, del maestro Gluck, en cuya ópera la señora Pasqua demostró una vez más su maravilloso talento artístico.

Tratándose de verdaderas eminencias como la señora Pasqua, es until decir que entusiasmo al público en diversos pasajes de la obra, juzgado al sentimiento su excelente escuela.

En el aria del acto tercero, *Che faro senza Euridice*, obtuvo una ovación tan entusiasta como unánime.

La señora Mendizoroz probó que, para los buenos artistas, por partes de escena, importancia, siendo sumamente aplaudida en el día del último acto.

Los coros y la orquesta, admirables bajo la dirección del Sr. Mancinielli.

El ministro de la Guerra ha firmado las siguientes reales órdenes circulares:

Disponiendo que a los individuos de tropas a quienes se aplique los beneficios de la ley de amnistía de 20 de julio último y que por la de redimiénto y reemplazo no se hallen obligados a servir más tiempo en filas, se les expida la licencia absoluta por los cuerpos a que últimamente pertenecieron.

Determinando las antiguidades que han de servir de base para el abono de los sueldos, con arreglo al art. 3º del reglamento de ascensos vigente.

El Sr. Salmerón pasará las próximas Pascuas en Andalucía, y el Sr. Azcarate en Hendaya y León, aprovechando ambos viajes para reorganizar los comités de su partido.

El lunes próximo celebrarán una velada política en el teatro Martín los republicanos centralistas, hablando el señor Salmerón y otros oradores.

Una señora llamada M. G. P. intentó ayer suicidarse sometiéndose a una disolución de fosfatos.

Fue auxiliada en la casa de socorro del distrito de la Audiencia, pasando después a su domicilio.

En Zaragoza, Valencia, Toledo y algunas otras provincias, se nota hace días que los amigos políticos del Sr. Martos empiezan a modificar su actitud en sentido de benevolencia hacia los liberales que reconocen la jerarquía del Sr. Sagasta, creyéndose que quizás responda esta conducta a instrucciones del Sr. Martos, de que serán determinar un movimiento de simpatía que pudiera traducirse en la aceptación de ese mismo dualismo, el público aplaudía, ríe, celebra con regocijo los cuadros que ante se desarrrollan; pero desde que llega al momento de la actuación, se aplauden sin freno.

En el teatro de Apolo habrá también mañana domingo por la tarde una escena función, poniéndose en escena la muy aplaudida zarzuela en dos actos, *El malo demonio*, el divertido sainete *Las cítricas*, y la popular zarzuela *El monaguillo*.

Nuestro querido amigo Dr. Salvador María Grases nos ruega hagamos constar que no es cierta la noticia que ha circulado por los periódicos, referente al próximo extremo en el teatro Circo de París de la opereta *Miss Helyett*. El señor Grases adquirió hace un año, según contrato, el derecho exclusivo de traducción y arreglo de dicha opereta para España y Ultramar, y aún cuando tiene terminado completamente dicho arreglo, no ha contado compromiso con ninguna empresa teatral para la representación de *Miss Helyett*.

Se ha separado de la redacción de *La Iberia*, aunque no por disentimientos políticos, puesto que continúa figurando en el partido liberal, el antiguo e inteligente periodista nuestro, querido amigo don Alfredo García López.

La casa del Sr. Sagasta se ha visto hoy concurredísima, por distinguidas personas con ocasión de ser de su hija Esperanza, angel de bondad que dueña de los sinsabores políticos de su cariñoso padre, y bellísima niña que constituye la alegría del ilustre hombre público en el seno del hogar.

Los regalos que ha recibido en el día de hoy han sido tan numerosos como deseados, y tanto como por sus atractivos merece, las felicitaciones cariñosas de sus admiradores.

S. M. la reina doña Isabel ha diferido su viaje a España hasta el próximo mes de enero. Vendrá a Madrid acompañada de S. A. la Infanta doña Eulalia y de sus nietos los infantes D. Alfonso y D. Luis Fernando.

S. A. la condesa de Paris con las princesas Elena y Fernando de Orleans y el infante D. Antonio.

En la estación recibieron a los regalos viajeros, S. A. la Infanta doña Isabel, la condesa de Superunda, el marqués de Viana, el doctor Camisón y otras varias personas conocidas.

S. M. la reina doña Isabel ha diferido su viaje a España hasta el próximo mes de enero. Vendrá a Madrid acompañada de S. A. la Infanta doña Eulalia y de sus nietos los infantes D. Alfonso y D. Luis Fernando.

El lunes se reunirá la Junta de Salinidad.

Los Stres. D. Alejandro Pidal y D. Luis Vidart han pasado largo rato ésta tarde en la plaza de la Villa dictando las disposiciones necesarias para la inauguración de la estatua de D. Alvaro de Bazán.

Mañana se verificará la subasta para proceder al desmonte de la puerta de San Vicente y trasladar sus materiales al Retiro, donde probablemente será colocada.

El Sr. Dr. Adolf C. Diaz ha enviado al señor daque de Veragua, presidente con funciones, de la comisión ejecutiva de la Sociedad Protección de los Niños, la cantidad de 230 pesos, así como su primer donativo para la construcción del asilo para niños sin amparo, o cuyas obras se proponen iniciar.

El señor ministro de Fomento ha puesto hoy a la firma de S. M. los siguientes decretos:

El señor ministro de Fomento ha puesto hoy a la firma de S. M. los siguientes decretos:

El señor ministro de Fomento ha puesto hoy a la firma de S. M. los siguientes decretos:

El señor ministro de Fomento ha puesto hoy a la firma de S. M. los siguientes decretos:

El señor ministro de Fomento ha puesto hoy a la firma de S. M. los siguientes decretos:

El señor ministro de Fomento ha puesto hoy a la firma de S. M. los siguientes decretos:

## LA OPINIÓN CULTA EN FRANCIA

El ministro de Comercio del gobierno francés ha recibido la siguiente importanísima carta:

«Señor ministro: las tarifas que acaban de ser preparadas por la comisión general de Aduanas no van muy pronto a ser discutidas de nuevo en la Cámara de diputados; modifican tan profundamente las relaciones económicas y comerciales que la Francia conserva con los otros Estados, que ambas partes se mantienen grandes inquietudes.

La Sociedad de autores y compositores dramáticos, la Sociedad de literatos, la Asociación literaria y artística internacional, la Asociación de autores compositores y editores de música, el Sindicato para la protección de la propiedad literaria y artística, el Sindicato de editores y la Asociación sindical de los periodistas republicanos se han comovidado ante el pensamiento de perder todo el beneficio de resultados penosamente obtenidos para garantizar nuestra propiedad literaria y artística en el extranjero, y de ver desparecer con las franquicias que disfrutamos hoy, en materia literaria.

El descontento de nuestros vecinos se traducirá, sin duda, por represalias que herirán sobre todo a nuestra producción literaria y artística, en cuya materia todas las naciones son más o menos tributarias de la nuestra.

La superioridad que tenemos es universalmente reconocida y nos asegura en todos los países una influencia muy provechosa para nuestra política, y que con justicia halaga nuestro patriotismo.

«Será la Cámara indiferente a intereses morales y materiales tan considerables, y sacrificará en el momento en que parecen estar al abrigo de toda duda los derechos de los escritores y artistas franceses que sustituyen en el extranjero esa gran medida a nuestra gloria nacional.

No dudamos que estas consideraciones serán apreciadas por nuestros representantes, y que los pondrán en guardia contra medidas que tendrían como consecuencia el comprometer estas conquistas pacíficas de la literatura y el arte franceses en el mundo entero.

De Ud., señor ministro.—El presidente de la comisión, Camille Doucet.—Por la Sociedad de autores y compositores dramáticos, Victorien Sardou y Victoria Foncières.—Por la Sociedad de literatos, Hansell.—Por la Asociación artística y literaria internacional, Lemina.—Por la Sociedad de autores compositores y editores de música, Souchon.—Por el Sindicato para la protección literaria y artística y el Sindicato de los editores, Témplier.—Por el Sindicato de los periodistas republicanos, Hubert.

## LA MODA EN PARÍS

París impone la moda al Universo entero.

Es este uno de los grandes triunfos de la inmensa ciudad, moderna Babilonia, en donde todos los refinamientos del arte y del gusto hallan larga hospitalidad en este fin de siglo, mezcla de lujo y miserias, colores brillantes y negras, torbellino en que la vida moderna nos arrasta velozmente en nuestro rápido paso por la tierra.

Aquí, en cien inmensos talleres, verdaderos enjambres de muchachas trabajan en medio de sedas, terciopelos, plumas, flores y pieles sin dar pas a la mano ni a la aqua, fabricando el vestido, el adorno, el abrigo ó el sombrero, que hará la felicidad de la parisense, las delicias de la extranjera, la desesperación del pañuelo padroneado, el que sea, y la lanza urbi et orbi lo que en esta gerga moderna del mundo elegante, compuesta en su mayor parte de barbarismos, hemos dado en llamar le dernier cri de la moda.

La mayor parte de los vestidos de baile están formados de gasa brochada, cente-

llante de lentejuelas, de tul bordado de seda y de adornos de flores. Mucho encantamiento tienen, menos craso que el año pasado, algo de mouselina de seda; pero el encaje de seda y dorina, porque no hay cosa comparable para formar el pliegue, vateau, que se prende al descote del vestido y cae hasta el bajo de la cola del traje y del talle.

La falda ceñida es de rigor, lo mismo de día que de noche, variada hasta lo imposible.

Las chaquetas abiertas siguen triunfando en los trajes de diario, de tantas aplicaciones susceptibles.

Siguen el abrigo con que se completa el traje, éste puede servir para paseo, para ir de compras ó a casa de la modista, para visitas de confianza, etc., etc.

Estos trajes se hacen generalmente de paño.

El paño blanco tiene aceptación para chalecos y solapas, y realiza mucho los vestidos de paño y de lana.

El vestido *sastre* sigue siendo indiscutible en todo guardarropa bien entendido. Se hace, sobre todo, en los colores azul marino y gris.

La forma de los sombreros varía tanto como el aspecto del vestido. Hay en esto una gran latitud. Sin que el sombrero grande haya sido completamente destrozado, dominan los sombreros pequeñitos.

Aparte de las visitas oficiales y ceremoniosas que exigen la capotilla rica y sensilla, se lleva la gorra de paño, de terciopelo, de fieltro, guarnecida ó no de plumas, y muchos sombreros atrevidos, á pesar de su minúsculo tamaño, todos emponchados de plumas ó enjaulados de grandes lazos, de pájaros, y adornados de clavos de azabache, agujas de oro, hebillas de brillantes buenas ó falsas, broches de oro, alfileres con cabezas de perlas.

Y en los colores dominando los mismos que en los vestidos: azul, gris, verde y toda la gama de los tonos apagados.

Y ahí tenéis el más tocado, la *tozette* más distinguida.

No son sólo los vestidos de terciopelo y de seda lisa—el terciopelo azul vuelve a estar en gran alza—las que se guardan de pieles. Las lanas finas y el paño, en los colores apagados como los grises, rosados, hiláceos, azul ceniciento y rosa, soporan muy bien los adornos de ricas pieles.

Se lleva mucho también el astrakan negro, que sobre cualquier color claro, produce lindos efectos; pero hay preferencia por las pieles ligeras y sedosas, la zibelina en primer término, que lo mismo guarece los trajes de día y de recepción que los vestidos de comida. Para estos la piel viene a añadir un lujo más a su rica composición en que también dominan los encajes, blancas, punto de Venecia y otros mil, porque se hacen verdaderos diademas de encaje, y como no parecen sino que ciertas modas atraen otras, diríase que esta preferencia por las ricas pieles, los encajes y las joyas antiguas—igualmente en predicamento—nos ha traído el favor de que goza el color azul. Azul zafiro, azul fresco, y todas las tonalidades de los azules celestes con variaciones sobre los tonos graduados que ofrecen los ricos brochados cubren hoy las más aristocráticas espaldas.

El verde, como accesorio, produce también armónicos efectos.

El gris ocupa también su rango en las reuniones de noche; pero a condición de que sea muy claro y adornado con platea.

En este caso, y con quillas, berdas y horneras de punto antiguo de Venecia, forma una *toilette* distinguida y que favorece muchísimo, sobre todo si se le pone el gracioso adorno de un *bouquet* de rosas.

Una moda preciosa, que realiza los trajes de comida, de terciopelo o de brochado, es la de los encajes, y como no parecen sino que ciertas modas atraen otras, diríase que esta preferencia por las ricas pieles, los encajes y las joyas antiguas—igualmente en predicamento—nos ha traído el favor de que goza el color azul. Azul zafiro, azul fresco, y todas las tonalidades de los azules celestes con variaciones sobre los tonos graduados que ofrecen los ricos brochados cubren hoy las más aristocráticas espaldas.

El verde, como accesorio, produce también armónicos efectos.

El gris ocupa también su rango en las reuniones de noche; pero a condición de que sea muy claro y adornado con platea.

En este caso, y con quillas, berdas y horneras de punto antiguo de Venecia, forma una *toilette* distinguida y que favorece muchísimo, sobre todo si se le pone el gracioso adorno de un *bouquet* de rosas.

Una moda preciosa, que realiza los trajes de comida, de terciopelo o de brochado,

es la de los encajes, y como no parecen sino que ciertas modas atraen otras, diríase que esta preferencia por las ricas pieles, los encajes y las joyas antiguas—igualmente en predicamento—nos ha traído el favor de que goza el color azul. Azul zafiro, azul fresco, y todas las tonalidades de los azules celestes con variaciones sobre los tonos graduados que ofrecen los ricos brochados cubren hoy las más aristocráticas espaldas.

El verde, como accesorio, produce también armónicos efectos.

El gris ocupa también su rango en las reuniones de noche; pero a condición de que sea muy claro y adornado con platea.

En este caso, y con quillas, berdas y horneras de punto antiguo de Venecia, forma una *toilette* distinguida y que favorece muchísimo, sobre todo si se le pone el gracioso adorno de un *bouquet* de rosas.

Una moda preciosa, que realiza los trajes de comida, de terciopelo o de brochado,

es la de los encajes, y como no parecen sino que ciertas modas atraen otras, diríase que esta preferencia por las ricas pieles, los encajes y las joyas antiguas—igualmente en predicamento—nos ha traído el favor de que goza el color azul. Azul zafiro, azul fresco, y todas las tonalidades de los azules celestes con variaciones sobre los tonos graduados que ofrecen los ricos brochados cubren hoy las más aristocráticas espaldas.

El verde, como accesorio, produce también armónicos efectos.

El gris ocupa también su rango en las reuniones de noche; pero a condición de que sea muy claro y adornado con platea.

En este caso, y con quillas, berdas y horneras de punto antiguo de Venecia, forma una *toilette* distinguida y que favorece muchísimo, sobre todo si se le pone el gracioso adorno de un *bouquet* de rosas.

Una moda preciosa, que realiza los trajes de comida, de terciopelo o de brochado,

es la de los encajes, y como no parecen sino que ciertas modas atraen otras, diríase que esta preferencia por las ricas pieles, los encajes y las joyas antiguas—igualmente en predicamento—nos ha traído el favor de que goza el color azul. Azul zafiro, azul fresco, y todas las tonalidades de los azules celestes con variaciones sobre los tonos graduados que ofrecen los ricos brochados cubren hoy las más aristocráticas espaldas.

El verde, como accesorio, produce también armónicos efectos.

El gris ocupa también su rango en las reuniones de noche; pero a condición de que sea muy claro y adornado con platea.

En este caso, y con quillas, berdas y horneras de punto antiguo de Venecia, forma una *toilette* distinguida y que favorece muchísimo, sobre todo si se le pone el gracioso adorno de un *bouquet* de rosas.

Una moda preciosa, que realiza los trajes de comida, de terciopelo o de brochado,

es la de los encajes, y como no parecen sino que ciertas modas atraen otras, diríase que esta preferencia por las ricas pieles, los encajes y las joyas antiguas—igualmente en predicamento—nos ha traído el favor de que goza el color azul. Azul zafiro, azul fresco, y todas las tonalidades de los azules celestes con variaciones sobre los tonos graduados que ofrecen los ricos brochados cubren hoy las más aristocráticas espaldas.

El verde, como accesorio, produce también armónicos efectos.

El gris ocupa también su rango en las reuniones de noche; pero a condición de que sea muy claro y adornado con platea.

En este caso, y con quillas, berdas y horneras de punto antiguo de Venecia, forma una *toilette* distinguida y que favorece muchísimo, sobre todo si se le pone el gracioso adorno de un *bouquet* de rosas.

Una moda preciosa, que realiza los trajes de comida, de terciopelo o de brochado,

es la de los encajes, y como no parecen sino que ciertas modas atraen otras, diríase que esta preferencia por las ricas pieles, los encajes y las joyas antiguas—igualmente en predicamento—nos ha traído el favor de que goza el color azul. Azul zafiro, azul fresco, y todas las tonalidades de los azules celestes con variaciones sobre los tonos graduados que ofrecen los ricos brochados cubren hoy las más aristocráticas espaldas.

El verde, como accesorio, produce también armónicos efectos.

El gris ocupa también su rango en las reuniones de noche; pero a condición de que sea muy claro y adornado con platea.

En este caso, y con quillas, berdas y horneras de punto antiguo de Venecia, forma una *toilette* distinguida y que favorece muchísimo, sobre todo si se le pone el gracioso adorno de un *bouquet* de rosas.

Una moda preciosa, que realiza los trajes de comida, de terciopelo o de brochado,

es la de los encajes, y como no parecen sino que ciertas modas atraen otras, diríase que esta preferencia por las ricas pieles, los encajes y las joyas antiguas—igualmente en predicamento—nos ha traído el favor de que goza el color azul. Azul zafiro, azul fresco, y todas las tonalidades de los azules celestes con variaciones sobre los tonos graduados que ofrecen los ricos brochados cubren hoy las más aristocráticas espaldas.

El verde, como accesorio, produce también armónicos efectos.

El gris ocupa también su rango en las reuniones de noche; pero a condición de que sea muy claro y adornado con platea.

En este caso, y con quillas, berdas y horneras de punto antiguo de Venecia, forma una *toilette* distinguida y que favorece muchísimo, sobre todo si se le pone el gracioso adorno de un *bouquet* de rosas.

Una moda preciosa, que realiza los trajes de comida, de terciopelo o de brochado,

es la de los encajes, y como no parecen sino que ciertas modas atraen otras, diríase que esta preferencia por las ricas pieles, los encajes y las joyas antiguas—igualmente en predicamento—nos ha traído el favor de que goza el color azul. Azul zafiro, azul fresco, y todas las tonalidades de los azules celestes con variaciones sobre los tonos graduados que ofrecen los ricos brochados cubren hoy las más aristocráticas espaldas.

El verde, como accesorio, produce también armónicos efectos.

El gris ocupa también su rango en las reuniones de noche; pero a condición de que sea muy claro y adornado con platea.

En este caso, y con quillas, berdas y horneras de punto antiguo de Venecia, forma una *toilette* distinguida y que favorece muchísimo, sobre todo si se le pone el gracioso adorno de un *bouquet* de rosas.

Una moda preciosa, que realiza los trajes de comida, de terciopelo o de brochado,

es la de los encajes, y como no parecen sino que ciertas modas atraen otras, diríase que esta preferencia por las ricas pieles, los encajes y las joyas antiguas—igualmente en predicamento—nos ha traído el favor de que goza el color azul. Azul zafiro, azul fresco, y todas las tonalidades de los azules celestes con variaciones sobre los tonos graduados que ofrecen los ricos brochados cubren hoy las más aristocráticas espaldas.

El verde, como accesorio, produce también armónicos efectos.

El gris ocupa también su rango en las reuniones de noche; pero a condición de que sea muy claro y adornado con platea.

En este caso, y con quillas, berdas y horneras de punto antiguo de Venecia, forma una *toilette* distinguida y que favorece muchísimo, sobre todo si se le pone el gracioso adorno de un *bouquet* de rosas.

Una moda preciosa, que realiza los trajes de comida, de terciopelo o de brochado,

es la de los encajes, y como no parecen sino que ciertas modas atraen otras, diríase que esta preferencia por las ricas pieles, los encajes y las joyas antiguas—igualmente en predicamento—nos ha traído el favor de que goza el color azul. Azul zafiro, azul fresco, y todas las tonalidades de los azules celestes con variaciones sobre los tonos graduados que ofrecen los ricos brochados cubren hoy las más aristocráticas espaldas.

El verde, como accesorio, produce también armónicos efectos.

El gris ocupa también su rango en las reuniones de noche; pero a condición de que sea muy claro y adornado con platea.

En este caso, y con quillas, berdas y horneras de punto antiguo de Venecia, forma una *toilette* distinguida y que favorece muchísimo, sobre todo si se le pone el gracioso adorno de un *bouquet* de rosas.

Una moda preciosa, que realiza los trajes de comida, de terciopelo o de brochado,

es la de los encajes, y como no parecen sino que ciertas modas atraen otras, diríase que esta preferencia por las ricas pieles, los encajes y las joyas antiguas—igualmente en predicamento—nos ha traído el favor de que goza el color azul. Azul zafiro, azul fresco, y todas las tonalidades de los azules celestes con variaciones sobre los tonos graduados que ofrecen los ricos brochados cubren hoy las más aristocráticas espaldas.

El verde, como accesorio, produce también armónicos efectos.

El gris ocupa también su rango en las reuniones de noche; pero a condición de que sea muy claro y adornado con platea.

En este caso, y con quillas, berdas y horneras de punto antiguo de Venecia, forma una *toilette* distinguida y que favorece muchísimo, sobre todo si se le pone el gracioso adorno de un *bouquet* de rosas.

Una moda preciosa, que realiza los trajes de comida, de terciopelo o de brochado,